

# GACETA MINERA Y COMERCIAL.

## SUMARIO.

*Sección doctrinal:*—Estado actual y reformas que exige la industria minera española.—*Sección oficial.*—*Miscelánea:* Ferro-carril París Cartagena.—Nuevo establecimiento industrial.—La semana última.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

## SECCION DOCTRINAL.

### ESTADO ACTUAL

y reformas que exige la industria minera española. (1)

#### V.

#### *Ventajas de la Estadística minera.*

Conocida es de todo el mundo la importancia que en los tiempos actuales se concede á las estadísticas, y la necesidad de que se formen con la mayor escrupulosidad, y con los datos más exactos posibles, si han de prestar en la práctica los inmensos servicios que de ellas tienen derecho á esperar cuantas personas ó corporaciones se interesen por los adelantos de un país, y quieran saber á punto fijo la superioridad ó inferioridad de una nación determinada sobre las demás en cualquier ramo de los múltiples que abraza la Administración.

En todas las naciones se ha procurado y procura formar las estadísticas con la mayor exactitud posible, no escatimando gasto alguno que pueda conducir al mejor esclarecimiento de los hechos, y que procure con mayor grado de certeza en las cifras que en ella han de estamparse; no solo por marchar al nivel de los países más adelantados, sino también porque la Administración es la primera que tales resúmenes utiliza para todas las medidas que crea conveniente tomar, y para todas las reformas que estime justas referentes á un ramo determinado de los muchos que el Estado tiene á su cargo.

En España no faltan estadísticas, y su formación está ordenada en cada caso por el centro respectivo; pero si en estas disposiciones hemos seguido la práctica de otras naciones, no ha sido lo mismo en lo que se refiere á la obtención de datos, ni en los medios empleados para comprobar la veracidad de los mismos; de donde resulta, que si casi todos nuestros trabajos de este género forman elegantes cuadernos cuyas páginas contienen cuadros llenos de encasillados cuajados de cifras, no puede darse casi nunca gran fé á los datos en ellos contenidos, ni puede de su exámen deducirse consecuencia alguna, ni comparar sus resultados á los análogos de otros países.

Esta deficiencia de nuestras estadísticas, depende casi siempre de que en su formación, se atiende solo el Gobierno á mandar á los centros respectivos que la remitan en tal ó cual fecha, y de que los datos se obtienen ó en virtud de noticias pedidas á los interesados, ó por comunicaciones pasadas á diferentes oficinas, las cuales van pidiéndose datos de unas á otras, y tras mucho gasto de papel los presentan tales, que su lectura hace resaltar á primera vista su inexactitud.

Para no poner más que un ejemplo, basta recordar que todos los meses publica la «Gaceta» el estado del precio máximo y mínimo, así como el precio medio de los cereales en toda la península, y esta estadística que se obtiene pasando comunicaciones á los alcaldes de los pueblos, resulta tan disparatada que raro es el mes en que no difieren enormemente los precios de dos provincias cualesquiera. Será efecto de la ignorancia de algunos alcaldes que pongan al hectólitro el precio de otra medida local cuya relación con aquel no conozcan; será tal vez efecto de otras causas; pero es lo cierto que tales disparates se imprimen, y con justa causa ha podido burlarse de ellos el periódico «Les Affaires Espagnoles», quien hace poco llamaba la atención sobre estas enormes diferencias, y decía, con gran razón, que siendo estas mayores que los precios de transporte, no se comprendía como los comerciantes de nuestra nación no se apresuraban á llevar cereales á la provincia donde tan caros se pagaban, realizando así un bonito negocio. A pesar de eso, seguirá por mucho tiempo formándose ese estado por los mismos medios, obteniendo los mismos disparatados resultados, y exponiéndolos á la burla de las personas inteligentes que se fijen un poco en su falta de exactitud.

Hemos expuesto las anteriores consideraciones para que nuestros lectores no se asombren cuando les expliquemos el procedimiento seguido para la formación de la Estadística minera, ni se estrañen de su inexactitud, ni de los perjuicios que el Estado sufre, por culpa suya, como demostraremos más

(1) Véanse los números, 164, 165, 167 y 171.

